

**Jacques Lacan**

**Seminario 20  
1972-1973**

**OTRA VEZ  
*ENCORE***

**(Versión Crítica)**

**3**

**Martes 19 de Diciembre de 1972<sup>1, 2</sup>**

---

<sup>1</sup> Para los criterios que rigieron la confección de la presente *Versión Crítica*, consultar nuestro **Prefacio**: «Sobre una *Versión Crítica* del Seminario 20 de Jacques Lacan, *Encore*, y nuestra traducción». Para las abreviaturas que remiten a los diferentes textos-fuente de esta *Versión Crítica*, véase, al final de esta clase, nuestra nota sobre las **FUENTES PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL TEXTO, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE ESTA 3ª SESIÓN DEL SEMINARIO**.

<sup>2</sup> Esta 3ª sesión del seminario ocupa el Capítulo II de **JAM/S**, y quien estableció dicho texto lo tituló: **A JAKOBSON**, antecediéndolo con el siguiente índice temático: *Lingüística / El signo de que se cambia de discurso / La significancia a raudales / Tontería del significante / La sustancia gozante*.

Parece difícil no hablar tontamente del lenguaje.

Esto es sin embargo, Jakobson, puesto que estás ahí — usted me permitirá tutearlo puesto que hemos vivido ya un cierto número de cosas juntos — esto es sin embargo, Jakobson, lo que tú logras hacer. Y una vez más, en estas charlas que Jakobson nos ha dado, \*\*<sup>3</sup> he podido admirarlo bastante para rendirle ahora el homenaje por ello.<sup>4</sup>

Es preciso sin embargo, es preciso sin embargo nutrir {*nourrir*} la tontería {*la bêtise*}. \*No porque todos aquellos que se nutre sean *tontos*\*<sup>5</sup> — si puedo decir, con un término sobre el cual este año tendremos que volver — *esencialmente*, es decir, \*en lo que\*<sup>6</sup> sostiene su forma, sino más bien porque está demostrado que nutrirse forma parte de la tontería.

¿Debo volver a evocar ante esta sala, en la que uno está en suma en el restaurante, y donde se cree además que, uno se imagina que uno se nutre porque no se está en el restaurante *universitario*? Pero esta dimensión imaginativa, ¡es justamente \*en eso\*<sup>7</sup> que uno se nutre! Lo que yo evoco, es lo que... les hago confianza, para recordarles lo que enseña el discurso analítico: \*\*<sup>8</sup> esa vieja ligazón con la nodriza {*nourrice*} — madre además, como por azar — con, detrás, esa historia infernal del deseo de la madre y de todo lo que se sigue de ello. Es precisamente de esto que se trata en el alimento {*nourriture*}; es precisamente alguna suerte de tontería, pero que el mismo discurso \*\*<sup>9</sup> establece, si puedo decir, en su derecho.

---

<sup>3</sup> **JAM/S**: [estos últimos días en el *Collège de France*]

<sup>4</sup> Nota de **ALI**: “En el otoño de 1973, Jakobson había dado una serie de conferencias muy concurridas en el Collège de France”.

<sup>5</sup> **JAM/S**: [¿Es que todo lo que se nutre es, por este mismo hecho, tonto? No.]

<sup>6</sup> {*dans ce qui*} / **VR**: \*porque {*parce qu'il*}\*

<sup>7</sup> **JAM/S**: [de eso]

<sup>8</sup> **JAM/S**: [sobre]

<sup>9</sup> **JAM/S**: [analítico]

Un día, me dí cuenta de que era difícil — retomo el mismo término de mi primera frase — no entrar en la lingüística a partir del momento en que el inconsciente estaba descubierto.

A partir de lo cual hice algo que me parece, a decir verdad, la única objeción que yo pueda formular a lo que ustedes pudieron escuchar, uno de estos días, de boca de Jakobson, esto es, a saber, que “todo lo que es del lenguaje sería del dominio de la lingüística”, es decir, en último término, del lingüista. No es que yo no se lo — muy fácilmente — conceda cuando se trata de la poesía, a propósito de la cual él adelantó este argumento.<sup>10</sup>

Pero si consideramos todo lo que comporta \*\*<sup>11</sup> el lenguaje, \*y especialmente lo que de ello resulta en esta\*<sup>12</sup> fundación del sujeto, tan renovada, tan subvertida que está precisamente ahí el estatuto por el cual se asegura todo lo que, de la boca de Freud, se ha afirmado como el inconsciente, entonces me será preciso forjar algún otro término para dejar a Jakobson su dominio reservado y, si ustedes quieren, llamaré a eso la *lingüistería*.

Doy en la *lingüistería*, lo que me deja en alguna parte con los lingüistas, no sin explicar tantas veces que, de los lingüistas, yo sufra, experimente, y después de todo, alegremente, por parte de tantos lingüistas, más de una amonestación.<sup>13</sup> Por cierto, no de Jakobson, pero esto es porque él “me mira con buenos ojos”, dicho de otro modo, me quiere, es la manera como expreso eso en la intimidad. Pero si ustedes aguardan lo que yo podría decir del amor, esto no hará en suma más que confirmar esa cierta disyunción que, felizmente, esta mañana... —

---

<sup>10</sup> Cf. Roman JAKOBSON, *Essais de linguistique générale*, Paris, Minuit, 1973, pp. 209-248. Versión castellana: *Ensayos de lingüística general*, cap. XIV, «Lingüística y Poética».

<sup>11</sup> JAM/S: [de la definición]

<sup>12</sup> JAM/S: [en cuanto a la]

<sup>13</sup> Cf. Jacques LACAN, Seminario 18, *De un discurso que no sería (del) semblante*, 1971, Versión Crítica de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires, clase 3, sesión del 10 de Febrero de 1971.

en fin, encontré eso esta mañana, exactamente a las ocho y media, al comenzar a tomar algunas notas; es siempre la hora en que lo hago para lo que tengo, en fin, que decirles; no es que yo no piense en ello desde mucho tiempo antes, pero eso no se redacta más que al final — encontré eso: *lingüistería*.

Eso comporta algunos efectos. Especialmente, en el nivel no del *dicho*, porque después de todo hay dichos que son comunes a los dos campos. Es precisamente sobre eso que yo tomo referencia, \*es de ahí que yo puedo decir que *el inconsciente está estructurado como un lenguaje*.

Pero está suficientemente claro que habiendo postulado este *decir* — como después adelanté otros... pero en fin, ya no está mal que un cierto número de ellos quede en ése: es importante — este *decir*, después de todo, no es del campo de la lingüística.\*<sup>14</sup> Es una puerta abierta sobre esto, que ustedes verán comentar en lo que va a aparecer desarrollado en el próximo número de mi bien conocido “aperiódico”, con este título: *L'Étourdit*, d.i.t.<sup>15</sup>

Retomo allí... parto allí de la frase que el año pasado, en varias ocasiones,<sup>16</sup> escribí en el pizarrón sin darle nunca desarrollo, porque encontré que tenía mejores cosas para hacer, es decir, escuchar a al-

---

<sup>14</sup> **JAM/S:** [Mi decir, que el inconsciente está estructurado como un lenguaje, no es del campo de la lingüística.]

<sup>15</sup> Jacques LACAN, *L'Étourdit*, publicado originalmente en la revista *Scilicet*, n° 4, Seuil, Paris, 1973, pp. 5-52, y luego en Jacques LACAN, *Autres écrits*, Seuil, Paris, 2001, pp. 449-495. Se cuenta con la traducción conjunta de la Escuela Freudiana de Buenos Aires y la Escuela de Psicoanálisis Sigmund Freud de Rosario, cuyo texto se encontrará en la Biblioteca de la E.F.B.A. Otra versión castellana: «El atolondrado, el atolondradicho o las vueltas dichas», versión de J.-L. Delmont-Mauri, Diana Rabinovich y Julieta Sucre, publicada en el n° 1 de la revista *Escansión*, Paidós, Buenos Aires, 1984. De la propia índole de este escrito de Lacan resulta que ni la mejor traducción del mismo pueda resultar satisfactoria, a lo que se debe añadir que incluso las dos publicaciones en francés mencionadas *supra* no carecen de erratas atribuibles a los editores (cf. Guy LE GAUFÉY, «Para una lectura crítica de las fórmulas de la sexuación, *Addendum*», en *opacidades*, revista de psicoanálisis, n° 4, école lacanienne de psychanalyse, Buenos Aires, 2006).

<sup>16</sup> Cf. Los comienzos de las sesiones de 14 y 21 de Junio de 1972.

guien que, tras haber aceptado tomar la palabra aquí, me refiero a este Récanati que ustedes han escuchado una vez más la última vez, y gracias a lo cual yo puedo poner de relieve la legitimidad del título de “seminario”, gracias a él, por lo tanto, no he dado continuación a esto de que: “*el decir es justamente lo que queda olvidado detrás de lo que es dicho en lo que se escucha*”.<sup>17</sup>

Es sin embargo en las consecuencias del *dicho* que se juzga el *decir*. Pero lo que se hace de él, del \*decir\*<sup>18</sup>, queda abierto. \*\*<sup>19</sup> Se pueden hacer montones de cosas \*\*<sup>20</sup> con los muebles a partir del momento, por ejemplo, en que se ha sufrido un asedio, o un bombardeo.

Hay un texto de Rimbaud que puse de relieve, pienso, el año pasado — no he ido a buscarlo... no he ido a buscar dónde se encuentra textualmente, y luego, es porque esta mañana estaba apurado... Fue esta mañana que volví a pensar en él, creo a pesar de todo que fue el año pasado — es ese texto que se llama: *A una razón*, el que se escande con esta réplica que termina cada versículo: “...un nuevo amor”.<sup>21</sup>

---

<sup>17</sup> {*le dire est justement ce qui reste oublié derrière ce qui est dit dans ce qu'on entend*} / **JAM/S** restablece la frase tal como se encuentra en el escrito mencionado: [*Que se diga queda olvidado detrás de lo que se dice en lo que se escucha.*] — Cf. *L'étourdit*, op. cit., p. 5: *Qu'on dise reste oublié derrière ce qui se dit dans ce qui s'entend* — pero no está de más recordar que en francés *on entend* remite tanto a “se escucha” como a “se entiende”, “se comprende”.

<sup>18</sup> **VR, STF**: {*dire*} / **JL, GT y JAM/S**: \*dicho {*dit*}\* / **ALI**: \*dicho {*dit*} [?]\*

<sup>19</sup> **JAM/S**: [Pues]

<sup>20</sup> **JAM/S**: [de él, como se hace]

<sup>21</sup> Arthur RIMBAUD, *Œuvres Complètes*, Paris, Gallimard, La Pléiade, 1972, p. 130: “Un golpe de tu dedo sobre el tambor descarga todos los sonidos y comienza la nueva armonía. / Un paso tuyo es el alzamiento de los hombres nuevos y su avance. / Tu cabeza se desvía: ¡el nuevo amor! Tu cabeza se vuelve: — ¡el nuevo amor! / «Cambia nuestros destinos, criba los flagelos, comenzando por el tiempo», te cantan estos niños. «Eleva no importa dónde la sustancia de nuestras fortunas y de nuestros anhelos», se te implora. / Llegada desde siempre, que te irás por doquier.” — Este poema, cuya traducción es mía, forma parte del libro *Iluminaciones*. Como lo hace observar una nota de **VR**, no se trata de “un nuevo amor”, sino de “el nuevo amor”, y la réplica tampoco escande cada versículo.

Y puesto que se supone que la vez pasada hablé del amor, ¿por qué no retomarlo en este nivel? Para los que saben, quienes ya han escuchado al respecto alguna cosita, lo retomaré a nivel de este texto, y siempre sobre este punto de marcar la distancia de la lingüística a la *lingüística*. El amor es — en Rimbaud, en ese texto — el signo... el signo puntuado, como tal, de que se cambia de razón. Es precisamente por eso que es a esta razón que \*él\*<sup>22</sup> se dirige: *A una razón*. \*Se ha cambiado de discurso.\*<sup>23</sup>

Pienso que, a pesar de todo, aunque los haya quienes vayan por los pasillos pidiendo que se les explique lo que son los cuatro discursos,<sup>24</sup> pienso que, así, colectivamente, puedo referirme a esto, \*que he articulado cuatro de ellos, y que no tengo necesidad de volver a hacerles su lista.\*<sup>25</sup> Quiero hacerles observar que a estos cuatro discursos no hay que tomarlos en ningún caso como una serie de emergencias históricas. Que haya habido uno de ellos que haya aparecido desde hace más tiempo que los otros, no es ahí lo que importa.

Al decir que el amor es el signo de que se cambia de discurso, digo propiamente esto: que el último en tomar este despliegue que me ha permitido hacerlos cuatro — pero no existen cuatro más que sobre el fundamento de este *discurso psicoanalítico* que yo articulo con cuatro lugares y, sobre cada uno, por la consideración de algún efecto de significante, estipulado como tal.

---

<sup>22</sup> **JAM/S**: [el poeta]

<sup>23</sup> **JAM/S**: [Se cambia de razón, es decir — se cambia de discurso.]

<sup>24</sup> En este punto, **VR** suministra, en una nota *ad hoc*, las fórmulas correspondientes a estos cuatro discursos tal como aparecen en la primera sesión del Seminario 17, *L'envers de la psychanalyse*, el 26 de Noviembre de 1969. **STF** las intercala en el texto. Ahora bien, dado que nada indica en los textos-fuente que Lacan haya efectivamente vuelto a trazar estas fórmulas en el pizarrón en el curso de esta sesión del Seminario, nuestra *Versión Crítica* las presentará al final de la misma, a partir de su presentación en **JAM/S**, p. 21, que presenta con las mencionadas anteriormente algunas diferencias.

<sup>25</sup> **JAM/S**: [Les recordaré aquí los cuatro discursos que he distinguido.] — esta interpolación de la versión Seuil está al servicio de justificar la inclusión de los cuatro discursos en la página siguiente (*cf.* la nota anterior).

\*\*<sup>26</sup> Este discurso psicoanalítico, hay siempre alguna emergencia de él en cada pasaje de un discurso a otro. Eso es algo que merece retenerse. No para hacer historia, puesto que en ningún caso se trata de eso. Sino para que, si uno se encuentra por ejemplo situado en una condición histórica, si se lo localiza — si se lo propone ¡pero es libre! — que se considere que la fundación de la Universidad en tiempos de Carlomagno, era el pasaje de un discurso del Amo a la linde de otro discurso<sup>27</sup>, [habría] simplemente que retener que al aplicar estas categorías, que no están ellas mismas estructuradas más que por la existencia — que es un término... pero que no tiene nada de terminal — del discurso psicoanalítico, sería preciso solamente parar la oreja para poner a prueba esta verdad: que hay emergencia del discurso analítico en cada pasaje de lo que el discurso analítico permite puntuar como franqueamiento de un discurso a otro. \*\*<sup>28</sup>

La última vez he dicho que *el goce del Otro* — les ahorro la continuación, ustedes pueden retomarla — *no es el signo del amor*. Y aquí mismo, digo que *el amor es un signo*. ¿El amor se sostiene en el hecho de que lo que aparece no es otra cosa, no es nada más que el signo? Es aquí que *la Lógica de Port-Royal*, evocada el otro día \*\*<sup>29</sup>, vendría a prestarnos ayuda. El signo, propone esta lógica — y uno se maravilla siempre de estos decires que a veces toman un peso mucho tiempo después \*\*<sup>30</sup> — el signo es lo que no se define más que por la disyunción de dos sustancias que no tendrían ninguna parte común. Es lo que, en nuestros días, llamamos *intersección*. Esto va a conducirnos a algunas respuestas, en seguida.

---

<sup>26</sup> **JAM/S:** [Y bien, diré ahora que]

<sup>27</sup> Nota de **VR:** “¡Fundación de la universidad en tiempos de Carlomagno! Lacan rebate la universidad sobre la escuela: Carlomagno funda, en 789, la escuela medieval en la que el clero enseña ante todo la lectura y la escritura. La primera universidad fue fundada en Bolonia en 1200”.

<sup>28</sup> **JAM/S:** [No digo otra cosa al decir que el amor, es el signo de que se cambia de discurso.] — es a continuación de esta frase que la versión Seuil interpola los cuatro discursos.

<sup>29</sup> **JAM/S:** [en la exposición de François Récanati]

<sup>30</sup> **JAM/S:** [de su emisión]



\*Lo que no es el signo del amor — lo retomo por lo tanto de la última vez — lo que he enunciado de *el goce del Otro*, lo que acabo de recordar en seguida comentado: *del cuerpo que Lo simboliza*. El goce del Otro — con la A mayúscula que he subrayado en esa ocasión — es propiamente el de *el Otro sexo* — y yo comentaba: del cuerpo que Lo simboliza.\*<sup>31</sup>

Cambio de discurso. Seguramente es ahí que es asombroso que lo que yo articulo a partir del discurso psicoanalítico, y bien, \*eso se mueve, eso anuda, eso se atraviesa\*<sup>32</sup>... ¿eh? ¡Nadie acusa el golpe! Por más que me esfuerzo en decir que esta noción de *discurso* hay que tomarla como *lazo social*, como tal fundado sobre el lenguaje, y diferenciando sus funciones a propósito de este uso del lenguaje, y parece entonces como tal no carecer de relación con lo que en la lingüística se especifica como gramática... nada parece modificarse por ello... Instaurando este uso nadie se levanta, al menos según lo que aparece...

Quizá, eso plantea la cuestión de saber lo que atañe a la noción de información. ¿Es que al tomar el lenguaje en la lingüística la noción — que parece promovida como aparato cómodo, propicio para hacer funcionar el lenguaje, en la lingüística, de una manera no tonta, la que implicaba código y mensaje, transmisión, sujeto por lo tanto, y

---

<sup>31</sup> **JAM/S**: [Lo que no es signo del amor, es el goce del Otro, el del Otro sexo y, comentaba yo, del cuerpo que lo simboliza.] — La versión **JL** transcribe una primera vez “gocce del otro” y una segunda vez “gocce del Otro”, transcribe “otro sexo” y no emplea la mayúscula en la expresión “el cuerpo que Lo simboliza”. En cuanto a **GT**, también transcribe “otro sexo” y no emplea la mayúscula en “Lo”. Reproduzco una vez más la nota *ad hoc* de **VR** para la transcripción de la primera sesión del Seminario, en la que se indican los criterios seguidos en estos casos: “No hay ningún testimonio de la escritura de esta frase, ni sobre la puerta ni sobre el pizarrón. No obstante, nosotros la consideramos como un escrito, y la transcribimos en itálicas. Lacan vuelve constantemente a esta frase, en esta sesión, así como en las siguientes. Tomamos el partido de escribir regularmente goce del Otro {*jouissance de l’Autre*} con una A {O} mayúscula puesto que Lacan es muy explícito sobre este punto, y goce del cuerpo del otro {*jouissance du corps de l’autre*} con una a {o} minúscula puesto que se trata esta vez del otro que Lo simboliza, precisamente a ese gran Otro”. — Esta Versión Crítica adoptó idéntico criterio.

<sup>32</sup> {*ça bouge, ça noue, ça se traverse*} — Nota de **VR**: “Se puede leer: «eso nos {*ça nous*}... eso se atraviesa...»” / **GT**: \*eso los {*vous*}, eso nos, eso se atraviesa\* / **JAM/S**: [eso se mueve, eso los, eso nos, eso se atraviesa]



también espacio, distancia...? ¿es que, a pesar del éxito fulminante de esta función de información, éxito tal que se puede decir que la ciencia entera llega a infiltrarse de ella...?

Hemos llegado al nivel de la información molecular del gen, y de los enrollamientos de las nucleoproteínas alrededor de las varillas de ADN, ellas mismas enrolladas una alrededor de la otra, y todo eso está ligado por unos lazos hormonales: son “mensajes” que se envían, que se registran... Qué quiere decir esto, puesto que también el éxito de estas fórmulas toma su fuente, indiscutible, en una lingüística que no es solamente inmanente, sino perfectamente formulada. En resumen, \*la noción\*<sup>33</sup> que va a extenderse hasta el fundamento mismo del pensamiento científico, al articularse como neguentrópico...<sup>34</sup>

¿Es que hay ahí algo que no puede hacernos formular pregunta: si es precisamente lo que por otra parte, por mi *lingüistería*, yo recojo, y legítimamente, cuando me sirvo de la función del significante?

¿Qué es *el* significante?

El significante, \*tal cual, hereda\*<sup>35</sup> de una tradición lingüística que, importa subrayarlo, no es específicamente saussuriana,<sup>36</sup> \*\*<sup>37</sup> ésta se remonta a mucho antes — ¡no soy yo quien lo ha descubierto, eh!<sup>38</sup> — hasta los estoicos, desde donde se refleja en San Agustín.<sup>39</sup>

---

<sup>33</sup> **JAM/S**: [esta acción]

<sup>34</sup> Nota de **ALI**: “Así como la entropía caracteriza el grado de desorden que reina en un sistema, la neguentropía, cantidad que varía en sentido inverso, caracteriza el grado de orden introducido por la información que se posee sobre el estado del sistema”.

<sup>35</sup> **VR**: {*tel quel, hérite*} / **GT, ALI, STF**: \*tal como yo lo heredo {*tel que je l'hérite*} / **JL**: \*tal como los ritos {*tel que les rites*}\* / **JAM/S**: [tal como lo promueven los ritos]

<sup>36</sup> Ferdinand de SAUSSURE, *Curso de lingüística general*. — Véase igualmente el **Anexo 1: Saussure**, al final de esta sesión.

<sup>37</sup> [sino que]

\*Debe estructurarse en términos topológicos:\*<sup>40</sup> que en lo que concierne al lenguaje, \*el significante es ante todo que tiene efecto de significado\*<sup>41</sup>, y que importa no elidir que entre los dos, hay lo que se escribe como una barra, que hay algo de barra a franquear. Es claro que esta manera de \*topologizar\*<sup>42</sup> lo que atañe al lenguaje está ilustrada, ciertamente, bajo la forma más admirable por la fonología, en el sentido de que ella encarna por el fonema lo que atañe al significante, pero que el significante, de ninguna manera, puede limitarse a ese soporte fonemático.

\*\*<sup>43</sup> ¿Qué es *un* significante?

---

<sup>38</sup> Nota de **VR**: “Es manifiestamente a Jakobson — presente ese día — que Lacan hace referencia, dado que éste había ironizado en varias ocasiones sobre Saussure quien no reconocía su deuda respecto de los estoicos. Cf. M. Viltard, «Parler aux murs. Remarques sur la matérialité du signe», in *L'UNEVEVUE*, Paris, E.P.E.L., 1994”.

<sup>39</sup> Nota de **VR**: “Cf. entre otros, el seminario *Los escritos técnicos de Freud* del 23-06-54 donde Lacan comenta con el R.P. Beirnaert «Disputatio de locutionis significatione» de San Agustín, que constituye la primera parte del *De magistro*”. — Versiones castellanas: Jacques LACAN, EL SEMINARIO, libro 1, *Los escritos técnicos de Freud*, 1953-1954, Ediciones Paidós, pp. 357 y ss., y San AGUSTÍN, *Del maestro*, versión bilingüe, en *Obras de San Agustín, III, Obras filosóficas*, Biblioteca de Autores Cristianos, La Editorial Católica, Madrid, 1971.

<sup>40</sup> {*Elle est à structurer en termes topologiques*} — En **VR**, **JL**, **GT** y **ALI** el *Elle* (Ella) que comienza esta frase, de género femenino, debe remitir necesariamente a “la tradición lingüística” de la frase anterior, o, en todo caso, a una conjetural “noción” que se perdió en la transcripción. En cambio, en **JAM/S** es inequívocamente “el significante” lo que hay que estructurar en términos topológicos. Mi opción trata de salvar esta disparidad.

<sup>41</sup> **JL**: \*el significante es ante todo que tiene efecto de significar\* / **GT**: \*el significante es ante todo que hay efecto de significado\* / **JAM/S**: [el significante es ante todo lo que tiene efecto de significado] — la diferencia no es desdeñable como para privar al lector de su decisión.

<sup>42</sup> **JL**: \*tautologizar\* / **ALI**: \*topologizar [?]\*

<sup>43</sup> **JAM/S**: [De nuevo —] — Pero no es “de nuevo”, el cambio del artículo, el “el” por el “un”, cambia la pregunta.

Es preciso ya que yo me detenga, para formular la cuestión bajo esta forma: *un*, puesto antes del término, está usado como artículo indeterminado, es decir que ya supone que el significante puede ser colectivizado, que se puede hacer con él una colección, es decir hablar de él como de algo que se totaliza. Puesto que el lingüista, seguramente, tendría trabajo, me parece, \*para explicar, porque no tiene predicado para fundarla, a esta colección, para fundarla sobre un *el*,<sup>44</sup> como Jakobson lo hizo observar, muy especialmente ayer. No es el *vocablo* {*mot*} lo que puede fundarlo, a este significante. El vocablo no tiene otro punto donde hacerse colección que el diccionario, donde puede ser ordenado.

Pero para hacerles sentir que *el* significante dado el caso — como muy propiamente, por su reflexión semántica, Jakobson lo hacía observar — para hacérselos sentir, \*no hablaré de la famosa *frase*<sup>45</sup> que sin embargo es precisamente ahí también la unidad significativa, y que dado el caso se ensayará, en sus representantes típicos, recolectarla, como se hace dado el caso para una misma lengua. Hablaré más bien del *proverbio*... en el cual no puedo decir que cierto breve artículo de Paulhan que me cayó recientemente en las manos no me haya hecho interesarme.<sup>46</sup> Tanto más vivamente cuanto que Paulhan parece haber observado que esa suerte de diálogo tan ambiguo que es el que se produce del extranjero con cierta área de competencia lingüística, como se dice, él se dio cuenta, en otros términos, que con sus Malgaches el proverbio tenía un peso \*\*<sup>47</sup> que le pareció que jugaba un papel completamente específico. Que él lo haya descubierto en este caso \*no me impedirá, no ir más lejos<sup>48</sup>, sino hacer observar que en los márgenes de la función proverbial hay algunas cosas, en el límite, que

---

<sup>44</sup> **JAM/S:** [para fundar esta colección, para fundarla sobre un *el*, porque no hay predicado que lo permita.]

<sup>45</sup> **JAM/S:** [podría hablar de la frase]

<sup>46</sup> Jean PAULHAN, «L'expérience du proverbe», in *Commerce*, Paris, 1925. Véase el **Anexo 2: Jean Paulhan, *La experiencia del proverbio***, al final de esta sesión.

<sup>47</sup> **JAM/S:** [particular]

<sup>48</sup> **JAM/S:** [no me impedirá ir más lejos]

van a mostrar cómo esta significancia es algo que se *abre en abanico*, si ustedes me permiten este \*término\*<sup>49</sup>, del proverbio a la locución.

Lo que voy a pedirles: ustedes buscarán en el diccionario la expresión “à tire-larigot”.<sup>50</sup> ¡Háganlo, me dirán sus novedades! Y luego en la interpretación, la construcción, la fabulación, se llega hasta inventar un señor, justo para el caso, que se habría llamado Larigot — ¡es a fuerza de arrastrarlo<sup>51</sup> también que se habría terminado por crear à tire-larigot! — ¿Qué quiere decir eso, à tire-larigot? Hay muchas otras locuciones igualmente extravagantes que no quieren decir nada más que eso: la \*sumersión\*<sup>52</sup> del deseo — éste es el sentido de à tire-larigot — por lo cual, por el tonel perforado, ¿de qué? Pero de la significancia misma, à tire-larigot: ¡un bock de significancia!\*<sup>53</sup>

Pero entonces, ¿qué es... qué es esta significancia? \*En el nivel en que estamos, es lo que tiene efectos de significar.\*<sup>54</sup> \*Pero no olvi-

---

<sup>49</sup> **GT**: \*verbo\* — el término, efectivamente un verbo, es *s'éventaille*.

<sup>50</sup> El *larigot* es una especie de flauta rústica, pero lo que está en juego es la locución *à tire-larigot*, que por la vía de “aspirar el larigot” remite a “mucho”, “en cantidad”. Por ejemplo: *mon Antoine, bois et mange à tire-larigot*, podría traducirse por “Antonio, bebe y come todo lo que puedas”. Cuando esté en juego el sentido, la traduciré según el contexto, por ejemplo: “a paladas”, “a raudales” o “cualquier cantidad”, cuando Lacan se refiera a la expresión propiamente dicha en su carácter de tal, la dejaré sin traducir. — Nota de **VR**: “La expresión “à tire-larigot” significa: en gran cantidad, enormemente. *Tirer* {tirar} pertenece al vocabulario báquico y significa: hacer salir un líquido de su continente, dado el caso el vino de la botella. *Larigot* es un refrán popular de canciones de bebedores (siglo XV), está asociado al verbo *boire* {beber}, es también una flauta. A partir de A. Rey, S. Chantreau, *Dictionnaire des expressions et locutions*, Paris, Le Robert, 1989”.

<sup>51</sup> *de lui tirer la jambe*, literalmente: “tirarle de la pierna”.

<sup>52</sup> **VR**, **GT** y **ALI**: {*submersion*} / **JL** y **JAM/S**: \*subversión {*subversion*}\*

<sup>53</sup> **JAM/S**: [Por el tonel perforado de la significancia fluye a raudales un bock, un bock lleno de significancia.]

<sup>54</sup> **GT**: \*En el nivel en que estamos, ¿es que hay efecto de significado?\* / **ALI**, **STF**: \*En el nivel en que estamos es lo que tiene efecto de significado\* / **JAM/S**: [En el nivel en que estamos, es lo que tiene efecto de significado.] — Nota de **VR**: “Es difícil decidir sobre la escritura *signifier/signifié* {significar/significado = am-

demos que al comienzo, si nos hemos apegado, y de tal modo, al elemento significativo, al fonema, era para marcar bien que esa distancia, que equivocadamente se ha calificado de fundamento de “lo arbitrario”,\*<sup>55</sup> — es como se expresa probablemente contra lo que pensaba en su fuero interno, Saussure. El se las tenía que ver, como suele suceder, con imbéciles. El pensaba algo muy diferente, mucho más cerca del texto del *Cratilo*,<sup>56</sup> cuando se ve lo que tiene en sus cajones, de las historias de anagramas.<sup>57</sup>

Lo que pasa por arbitrario, es que los efectos de significado, son mucho más difíciles de sopesar. Es cierto, no parecen tener nada que ver con lo que los causa. Pero si \*\*<sup>58</sup> no tienen nada que ver con lo que los causa, es porque uno se espera que lo que los causa tenga cierta relación con lo real — hablo con lo real serio. \*Lo que se llama lo real serio\*<sup>59</sup>, es preciso desde luego trabajar duro para aproximarlos, para darse cuenta de que lo *serio* no puede ser más que lo *serial*, es preciso haber seguido un poco mis seminarios.

Provisoriamente, lo que se quiere decir con eso, es que \*las referencias, las cosas para lo cual sirve eso, ese significado, para aproximarlos, y bien, justamente, ellas permanecen aproximativas.\*<sup>60</sup> Siguen

---

bos términos son homofónicos en francés}, bajo forma de verbo o de sustantivo. En este pasaje, hemos optado por el verbo”.

<sup>55</sup> **JAM/S**: [No olvidemos que al comienzo se ha, equivocadamente, calificado de arbitraria la relación del significante y del significado.]

<sup>56</sup> PLATÓN, *Cratilo*.

<sup>57</sup> Jean STAROBINSKI, *Les mots sous les mots. Les anagrammes de Ferdinand de Saussure*, Paris, Gallimard, 1971. Cf. también: Jean STAROBINSKI, «Los anagramas de Ferdinand de Saussure (Textos inéditos)», aparecido en *Mercure de France*, 1964, in Ferdinand de SAUSSURE, *Fuentes manuscritas y estudios críticos*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1971.

<sup>58</sup> **JAM/S**: [parece que]

<sup>59</sup> **JAM/S**: [Lo serio]

<sup>60</sup> **GT**: \*los referentes, las cosas, para qué sirve eso, ese significado, (para) aproximarse a ellas, y bueno, justamente, ellas siguen siendo aproximativas\* / **JAM/S**: [las referencias, las cosas que el significante sirve para aproximar, siguen siendo justamente aproximativas] — ¿Es el significante o el significado lo que sirve para

siendo macroscópicas, por ejemplo. No es sin embargo eso lo que es importante. No es que esto sea imaginario, porque después de todo eso bastaría ya muy bien si el significante permitiera situar la imagen que nos es precisa para ser felices. Pero, no es el caso.

Es que en esta aproximación, \*el significar\*<sup>61</sup> tiene como propiedad — salvo introducción de lo serial, de lo serio, pero eso no se obtiene más que después de un muy largo tiempo de extracción \*\*<sup>62</sup> del lenguaje de algo que está tomado en él, y de lo que nosotros, en el punto al que he llegado de mi exposición, no tenemos más que una idea lejana, aunque más no fuera a propósito de este *un* indeterminado y de \*ese señuelo\*<sup>63</sup> del cual no sabemos, a propósito del significante, cómo hacerlo funcionar para que lo colectivice. En verdad, es preciso invertir: \*en lugar del significante que se interroga, interrogar el significante *un* {un, uno}. Pero no hemos llegado todavía a eso.\*<sup>64</sup>

\*En el nivel de la distinción significante/significado, lo que caracteriza el significado en cuanto a lo que está ahí sin embargo como tercero indispensable, a saber el referente, es propiamente que el significado lo pifia {*le rate*}, es que el colimador no funciona.\*<sup>65</sup> ¡El colmo de los colmos, es que uno llega a pesar de todo a servirse de él, pasando por otros trucos!

---

aproximar las cosas? Ambas alternativas pueden justificarse, pero en lo que leermos a continuación, tanto en una como otra versión, se trata de que es el significado el que pifia el referente.

<sup>61</sup> **ALI**: \*el significado\*

<sup>62</sup> **JAM/S**: [fuera]

<sup>63</sup> **JL, VR, ALI** y **JAM/S**: \*ese señuelo {[...] *ce leurre*}\* / **GT, STF**: \*ese “el” {*ce “le”*}\*

<sup>64</sup> Así en **JL** y **VR**. / Una reconstrucción basada en **GT, ALI** y en parte **JAM/S**, daría: \*en lugar de que se interroga *un* significante {*un signifiant*}, interrogar el *significante un/uno* {*signifiant un*}. Pero todavía no hemos llegado a eso.\* / **JL** y **JAM/S**: transcriben *Un*, con mayúscula.

<sup>65</sup> **VR**: \*(...) el significar {*le signifier*} que (...)\*/ **JAM/S**: [la relación del significado con lo que está ahí como tercero indispensable]

Provisoriamente... provisoriamente, para caracterizar la función del significante, para colectivizarlo de una manera que se parezca a una predicación, y bien, tenemos algo que es aquello de donde he partido hoy. Puesto que Récanati, siempre de la *Lógica de Port-Royal*, les habló de los adjetivos sustantivados, de la *redondez* que se extrae de lo *redondo*, por qué no de la *justicia* de lo *justo*, y de la *prudencia*, y algunas otras formas sustantivas. De todos modos es precisamente esto lo que va a permitirnos avanzar nuestra *tontería*, para decidir que quizá ésta justamente no es como se lo cree una categoría semántica, sino un modo de colectivizar el significante.

¿Por qué no, por qué no “el significante, es tonto”? Me parece que es de una naturaleza como para engendrar una sonrisa. ¡Una sonrisa tonta! ¡Naturalmente! Pero una sonrisa tonta, como cualquiera sabe, no hay más que ir a las catedrales, una sonrisa tonta, es una sonrisa de ángel. Ahí está incluso la única justificación, ustedes lo saben, de la amonestación pascaliana,<sup>66</sup> es su única justificación. Si el ángel tiene una sonrisa tan tonta, ¡es porque nada en el significante supremo! Volver a encontrarse un poco en lo seco, le haría bien... quizá no sonreiría más.

No es que yo no crea en los ángeles, cualquiera lo sabe, creo en ellos *inextraíblemente* e incluso *inex-teilhardianamente*.<sup>67</sup> \*Es simplemente que no creo, por el contrario, que aporte el menor mensaje. Y es sobre este punto, en el nivel del significante, ¿no es cierto?, en lo cual es verdaderamente *significante*, justamente.\*<sup>68</sup>

---

<sup>66</sup> Cf. Blaise PASCAL, *Pensamientos*: “El hombre no es ni ángel ni bestia. Y la mala suerte dispone que quien quiere hacer el ángel hace la bestia.”

<sup>67</sup> Juego de palabras, forzado, entre *inextraillablement* o *inextrayablement* y *inex-teilhardement*, al servicio de una alusión no excepcional de Lacan al Padre Pierre Teilhard de Chardin, una especie de paleonto-teólogo cuyas doctrinas evolucionistas hicieron bastante ruido en la época, incluso en Argentina. Con su juego de palabras, Lacan dice que “cree” en los ángeles pese al escepticismo que el padre Teilhard de Chardin mostró en una conversación que ambos mantuvieron.

<sup>68</sup> **JL**: \*es simplemente que no creo, por el contrario, que ellos aporten el menor mensaje [...]\*/ **GT**: \*Es simplemente que no creo, por el contrario, que aporte el menor mensaje. Pero es sobre ese punto, en el nivel del significante, en lo cual, en lo cual es verdaderamente *significante*, justamente.\* / **JAM/S**: [simplemente, no creo que aporten el menor mensaje, y es en esto que son verdaderamente signifi-



Entonces se trataría a pesar de todo de saber a dónde nos conduce eso, y de plantearnos la cuestión de saber por qué ponemos tanto el acento sobre esta función del significante. Se trataría de fundarla, porque a pesar de todo es el fundamento de lo simbólico. Lo mantengamos, cualquiera que sea, en el fondo, esta dimensión que no nos permite evocar más que el discurso analítico, además.

Yo habría podido abordar las cosas de otra manera, habría podido decirles cómo se hace para venir a demandarme un análisis, por ejemplo. Pero no quisiera, en fin, atentar contra esa frescura, hay quienes se reconocerían en ello, ¡y Dios sabe lo que pensarían, lo que se imaginarían de lo que yo pienso! Quizá creerían que yo los creo tontos, lo que es verdaderamente la última idea que podría ocurrírseme en tal caso, no es cuestión para nada de la tontería de tal o cual.

La cuestión es lo que el discurso analítico introduce por un adjetivo sustantivado, ¿no es cierto?, en la tontería, en tanto que es una dimensión, en ejercicio, del significante. Ahí, es preciso examinar eso de más cerca. Pues, después de todo, desde que se *\*sustantiza\**<sup>69</sup>, es para suponer *\*una sustancia\**<sup>70</sup>, y las sustancias, ¡mi Dios!, en nuestros días, no las tenemos a paladas {à la pelle}. Tenemos la sustancia pensante y la sustancia extensa. *\*Convendría quizá interrogar a partir de ahí dónde puede precisamente encasillarse la dimensión sustancial, que justamente, por distante que esté de nosotros y hasta ahora, no haciéndonos más que signo... ¿Qué puede por lo tanto ser aquello a lo cual podríamos enganchar esta sustancia en ejercicio? Esta dimensión que habría que escribir: dit-mension — d.i.t.-guión-mention*<sup>71</sup> — a la

---

cantes.] — Como se ve, **JL** y **JAM/S** toman el verbo “aportar” en plural, mientras que **GT**, **ALI**, **STF** y **VR** lo toman en singular. No creo que haya diferencias. Como yo lo entiendo, en la versión traducida en el cuerpo del texto Lacan pasó de los ángeles en plural al ángel en singular... pero otro lector podría tener diferente lectura.

<sup>69</sup> **JL**, **VR**, **STF**: {*substantise*} / **GT**, **ALI** y **JAM/S**: *\*sustantiva {substantive}\**

<sup>70</sup> **JL**: *\*las sustancias\** / **GT**: *\*sustancias\**

<sup>71</sup> **VR**: {*dit-mension, d-i-t-trait d'union-mention*} / **JL**: *\*d i t - mention\** / **GT**, **ALI**, **STF**: *\*d.i.t., guión, mension {d.i.t., trait d'union, mension}\** — es decir, *dit-mension* y *dit-mention*, que respectivamente volcaremos como *dit-mención* y *dit-mención*, no sin recordar primero que esa interpolación de la *t* y del guión en la

cual la función del lenguaje es ante todo lo que vela, antes de todo uso mejor y más riguroso.\*<sup>72</sup>

---

palabra *dimensión* {*dimension*} está al servicio de condensar la *dimensión* y el *dicho* {*dit*}. Si no fuera tan explícita la referencia a la *dimensión*, los términos podrían “traducirse” respectivamente por “dicho-mensión” y “dicho-mención”. Se tendrá en cuenta que en ninguna parte del Seminario, salvo una vez en la clase 11 de la versión **VR**, al menos según los textos-fuente de los que dispongo, se encuentra transcrita la palabra que la versión de Paidós vierte como “*dicho-mansión*” o “dichomansión” (**JAM/P**, pp. 31 y 117) allí donde la versión de Seuil proponía respectivamente, y en ambos casos, *dit-mension* (**JAM/S**, pp. 25 y 88), aunque es cierto que en el segundo caso Lacan comentará: “una *dit-mension*, la residencia del dicho, de ese dicho cuyo saber postula al Otro como lugar.”. — Nota de **VR**: “En *L’Étourdit*, *op. cit.*, texto contemporáneo del seminario, Lacan escribe *dit-mension* seis veces y *dit-mention* una vez. Nos parece imposible decidir”. — La nota siguiente no conviene que sea pasada por alto por parte del lector que sólo lee castellano.

<sup>72</sup> **JAM/S**: [Quizá convendría interrogar a partir de ahí dónde puede precisamente encasillarse esta dimensión sustancial, a cualquier distancia que esté de nosotros y, hasta ahora, no haciéndonos más que signo, esta sustancia en ejercicio, esta dimensión {*dimension*} que habría que escribir *dit-mensión* {*dit-mension*}, a la cual la función del lenguaje es ante todo lo que vela por ella antes de cualquier uso más riguroso?] — Esta versión **JAM/S** identifica la “dimensión sustancial” y la “dit-mensión”, lo que no es tan evidente que ocurra en las otras versiones, como la que traducimos en el cuerpo del texto, lo que justifica tener a mano más de una versión. — Aunque decidimos no incluir notas referidas a la casi inutilizable versión de Paidós, vaya esta excepción que al menos sugiera lo justificado de nuestro adjetivo: en este párrafo, donde la versión **JAM/S** escribe *signe* (término de ninguna manera neutro en una sesión dedicada al significante, que precede a otra sobre la función de lo escrito, lo que nos llevó a traducirlo por *signo*) **JAM/P** traduce por *señas*, justificable desde el punto de vista semántico (*faire des signes* está bien traducido por *hacer señas*), pero ambiguo desde el punto de vista doctrinal; el colmo, sin embargo, es la invención del término *dicho-mansión*, no por lo que hace al *dicho*, que al fin y al cabo traduce al *dit*, al precio de borrar un poco la *dimension* que se mantiene en la *dit-mension*, sino porque, ni en este párrafo ni en ningún otro de la versión de Seuil, hay *mansion* por ningún lado; pero el colmo de los colmos, entonces, es que la palabra inventada *dit-mansión* es acompañada por la siguiente nota: “Juego homofónico y ortográfico entre *dimension* (dimensión) y *dit-mansion* (dicho-mansión)”, *cf.* **JAM/P**, p. 31, nota 1. — Por si algún lector desatento se lo perdió en nuestra traducción del párrafo de la versión Seuil, insisto: la palabra allí en juego es *dit-mension*, y no *dit-mansion*, salvo que la traductora haya supuesto (¿pero a partir de qué?) una errata por la que una *a* se habría vuelto *e*, lo que en tal caso debería haber aclarado... pero parece tratarse más bien de una más de las alucinaciones que afectaron a esa “única edición autorizada”.

En primer lugar, la sustancia pensante, se puede a pesar de todo decir que la hemos modificado sensiblemente. Desde ese “yo pienso” {*je pense*} que, \*suponiéndose él mismo, deduce de ello su existencia\*<sup>73</sup>, hemos tenido que dar un paso, y este paso es muy propiamente el del inconsciente.

Puesto que hoy estoy dándole vueltas a eso, \**el inconsciente como estructurado por un lenguaje*\*<sup>74</sup>, ¡y bien!, de todos modos, que se lo sepa, es que \*eso\*<sup>75</sup> cambia totalmente la función del sujeto como existente. El sujeto no es aquél que piensa, el sujeto es propiamente aquel que comprometemos... ¿a qué? No — como nosotros se lo decimos, así, para encantarlos — a decir todo...

Yo sé, yo sé porque es tarde y porque no quiero fatigar a aquel cuyo huésped me considero en esta ocasión, a saber, Jakobson, yo sé que no llegaré hoy a rebasar cierto campo. Sin embargo, si hablo del *no-todo* {*pas-tout*} — lo que molesta a mucha gente — si lo he puesto en el primer plano para que sea el objetivo de este año de mi discurso, ésta es precisamente la ocasión de aplicarlo. No se puede decir todo {*on ne peut pas tout dire*}

Pero que se pueda decir tonterías, todo está ahí. Es con \*eso\*<sup>76</sup> que vamos a hacer el análisis, y que entramos en el nuevo sujeto que es el del inconsciente.

Es justamente en la medida en que él acepta no pensar más, el buen hombre, que se sabrá de ello quizá un poquito más, y que se sacarán algunas consecuencias de los *dichos*, de los dichos, justamente,

---

<sup>73</sup> **JAM/S:** [al suponerse a sí mismo, funda la existencia]

<sup>74</sup> **JAM/S:** [el inconsciente estructurado como un lenguaje] — esta versión “enderezada” la frase pronunciada (según atestiguan todas las demás versiones) llevándola a la fórmula canónica; pero el saldo de “corrección” vela el hueco por donde todavía podría introducirse una pregunta por lo que tal vez no está del todo saldado en la fórmula canónica... como la hiancia abierta en el curso del Seminario, entre “el lenguaje” y “lalengua”, hace más que sugerirlo.

<sup>75</sup> **JAM/S:** [esta fórmula]

<sup>76</sup> **JAM/S:** [esas tonterías]

de los que uno no puede *desdecirse*. Es eso lo que es la regla del juego. De ahí surge un *decir* que no siempre llega a poder *ex-sistir* al *dicho*. A causa justamente de lo que llega al *dicho* como consecuencias. Y que es ahí la prueba donde cierto real en el análisis de quienquiera, por tonto que sea, puede ser alcanzado.

Estatuto del *decir*: tengo que dejar todo eso de lado por hoy.

Pero a pesar de todo, bien puedo decirles que lo que va a haber este año de más enmerdante, es que de todos modos habrá que someter a esa prueba cierto número de decires de la tradición filosófica.

Lo que yo lamento mucho es que \*el\* Parménides... hablo de Parménides... de Parménides,<sup>77</sup> en fin, de lo que tenemos todavía de él, de sus decires, en fin, de lo que la tradición filosófica extrajo de ellos, de aquello de donde parte, por ejemplo, mi maestro Kojève es de la pura posición del ser. ¡Felizmente!... Felizmente Parménides ha escrito, en fin, ha escrito en realidad poemas. Allí se confirma justamente aquello en lo cual me parece que el testimonio del lingüista aquí nos aventaja: es que justamente, al emplear esos aparatos, esos aparatos \*\*<sup>78</sup> que se parecen mucho a lo que recién al final voy a poder puntualizar, a saber la articulación matemática: la alternancia tras la sucesión, el encuadramiento tras la alternancia... En fin, es precisamente porque era poeta que Parménides dice en suma lo que tiene para decirnos de la manera menos tonta. Pero, en otros términos, *que el ser sea y que el no-ser no sea*, yo no sé lo que eso les dice a ustedes, ¡pero yo a eso lo encuentro tonto!

No hay que creer que me divierta decirlo. Es fatigante, porque, a pesar de todo, tendremos este año necesidad del *ser*, y de algo que, ¡gracias a Dios! ya he adelantado: el significante *Uno* {*Un*},<sup>79</sup> para el

---

<sup>77</sup> Lacan se corrige sobre la marcha (de ahí que al establecer este párrafo hayamos aceptado el artículo entre asteriscos, proveniente de **GT**): va a hablar de Parménides, el filósofo, y no del *Parménides*, diálogo de Platón. Al menos, no todavía. Cf. *Parménides*, in *Los filósofos presocráticos*, Biblioteca Clásica Gredos.

<sup>78</sup> **JAM/S**: [de lenguaje]

<sup>79</sup> *Un*, remite tanto al artículo indeterminado *un* como al *uno* de la unidad. **JL**: \*1\* / **VR, STF**: \*uno {un}\*

cual el año pasado les he desbrozado suficientemente el camino, me parece, al decir: *hayUno* {y'a d'l'Un}<sup>80</sup>. Es de ahí que eso parte, lo serio, por tonto que eso parezca, eso también.

Por lo tanto tendremos, de todos modos, algunas referencias a tomar {à prendre}, a tomar — y a tomar como mínimo — de la tradición filosófica.

Lo que nos interesa, es a dónde hemos llegado, y a dónde hemos llegado con la *sustancia pensante* y con su complemento, la famosa *sustancia extensa*, de la que uno no se desembaraza tampoco tan fácilmente, puesto que está ahí el espacio moderno.

\*Sustancia de puro espacio, si puedo decir\*<sup>81</sup>. Ese *puro espacio*, como se dice eso, se puede decirlo como se dice *puro espíritu*, y no se puede decir que esto sea prometedor...

Ese *puro espacio* se funda sobre la noción de partes, a condición de añadir a ello esto: que todas a todas son externas: *partes extra partes*, es con eso que nos las vemos. Se ha llegado, incluso con eso, a salir adelante, es decir a extraer de eso algunas cositas, pero fue preciso dar algunos pasos serios.

Para situar, antes de abandonarlos, mi significante, les propongo... les propongo sopesar lo que la última vez se inscribió al comienzo de mi primera frase, la que comporta el *gozar de un cuerpo, de un cuerpo que*, “*al Otro, Lo simboliza*”, y comporta quizá algo de una naturaleza como para establecer otra forma de sustancia: la *sustancia*

---

<sup>80</sup> Esta fórmula “compacta” por decir así, la expresión *Il y a de l'un*, cuyo partitivo indica que “hay de lo uno”, “hay algo del uno” o “de lo uno”, o más simplemente “hay lo uno” o “hay uno”, donde ese carácter “compacto” de la fórmula subraya precisamente dicho carácter “uno” del significante. **JL**: \*il y a de l'Un\* / **GT** y **ALI**: \*yad'lun\* / **JAM/S**: [*Y a d'l'Un!*] — Es posible también traducir esta fórmula, como lo hemos hecho en la primera sesión del Seminario, por *Hay Uno*, siempre que se entienda que remite a lo “uno” del significante, y no a un significante que sería ése y no otro.

<sup>81</sup> **ALI**: \*¡Sustancia, ese puro espacio!\* / **STF**: \*Sustancia contra ese puro espacio, si puedo decir\*

*gozante*. ¿Acaso no está ahí lo que supone, propiamente, y justamente, bajo todo lo que en ella se significa, la experiencia psicoanalítica...?

*Sustancia del cuerpo*, a condición de que ella se defina sólomente por *lo que se goza*. Solamente propiedad del cuerpo vivo, sin duda, pero no sabemos lo que es ser viviente, sino sólomente en cuanto que un cuerpo, *eso se goza*. Y más: caemos inmediatamente sobre esto, que no se goza más que por *corporizarlo* de manera significativa.

Lo que quiere decir algo distinto que el *partes extra partes* de la sustancia extensa, como lo subraya admirablemente esa suerte de... esa suerte de kantiano, digámoslo — es un viejo cuento, en fin, que está en alguna parte en mis *Escritos*,<sup>82</sup> que se lee más o menos bien, ¿no? — esa suerte de kantiano que era Sade. A saber, que *no se puede gozar más que de una parte del cuerpo del otro*,<sup>83</sup> como él lo expresa muy muy bien, por la simple razón de que no se ha visto nunca a un cuerpo enrollarse completamente, totalmente, hasta incluirlo y fagocitarlo, alrededor del cuerpo del otro. Es incluso por esto que al respecto uno está reducido simplemente a un pequeño abrazo, así, \*\*<sup>84</sup> un antebrazo o cualquier otra parte... ¡ayayay! [risas]

Y que gozar tiene esta propiedad fundamental, que es en suma el cuerpo de uno el que goza de una parte del cuerpo del otro. Pero esta parte goza también. Eso agrada al otro más o menos, pero en fin, es un hecho que no puede permanecer indiferente a eso. E incluso que sucede que se produzca algo que supere lo que acabo de describir, marcado con toda la ambigüedad significativa, a saber, que *el gozar del cuerpo* es un *genitivo* que, según que ustedes lo hagan objetivo o subjetivo, tiene esa nota sadiana sobre la cual recién he llamado la atención, o al contrario extática, *\*subjective\**<sup>85</sup>, que dice que, en suma, es el otro quien goza.

---

<sup>82</sup> Jacques LACAN, «Kant con Sade», en *Escritos 2*, Siglo Veintiuno Editores.

<sup>83</sup> **GT** y **JAM/S** en este párrafo y en el siguiente transcriben *\*Otro\**.

<sup>84</sup> **JAM/S**: [a agarrar]

<sup>85</sup> **VR**, **STF**: {*subjective*} / **JL**: *\*subjetiva {subjective}\** / **GT**, **ALI**: *\*sugestiva {suggestive}\** / **JAM/S**: [subjetiva]



Seguramente, no hay ahí más que un nivel que está bien localizado... el más elemental en lo que concierne al goce, al goce en el sentido en que la última vez promoví que no era un signo del amor.

Esto es lo que habrá que sostener. Y desde luego, que eso nos lleva de ahí al nivel del *gocce fálico*; y que lo que yo llamo propiamente el *gocce del Otro*, en tanto que éste aquí no está más que simbolizado, es todavía muy otra cosa, a saber ese *no-todo* que tendré que articular.

Pero en esta única articulación, ¿qué quiere decir, qué es el significante?

El significante, por hoy voy cerrar con esto, visto los motivos que tengo para ello... Diré que el significante se sitúa, en el nivel de la sustancia gozante, \*como siendo — muy diferentemente de todo lo que voy a evocar en resonancia de la física y, no por azar, de la física aristotélica (la física aristotélica que, sólomente de poder ser solicitada como voy a hacerlo, nos muestra a qué punto justamente era una física ilusoria\*<sup>86</sup>) — *el significante es la causa del goce*.

Sin el significante, ¿cómo abordar siquiera esta parte del cuerpo, cómo, sin el significante, centrar algo que, del goce, es la causa material? Esto es, a saber, que, por impreciso, por confuso que esto sea, es una *parte* la que, del cuerpo, es significada en este \*acceso\*<sup>87</sup>.

Y tras haber considerado así lo que llamaré *la causa material*, iré directamente — esto será más tarde retomado, comentado — a *la causa final*, final en todos los sentidos del término... propiamente en cuanto que es su término. *El significante es lo que hace alto al goce*. \*<sup>86</sup>Tras los que se enlazan, si ustedes me permiten, ¡ay! y tras los que

---

<sup>86</sup> **JAM/S**: [Es completamente diferente de la física aristotélica que voy a evocar, la cual de poder ser solicitada como voy a hacerlo, nos muestra hasta qué punto era ilusoria.] / **STF** puntúa diferente, con consecuencias de sentido: \*como estando... muy diferentemente de todo lo que voy a evocar ...en resonancia con la física y — no por azar — de la física aristotélica. (...)\*

<sup>87</sup> **VR, ALI, STF**: {*abord*} / **JAM/S**: [aporte {*apport*}]



están cansados, ¡hola!”\*<sup>88</sup> El otro polo del significante, la voz de alto,<sup>89</sup> está ahí, tan en el origen como puede estarlo el vocativo del mandamiento.

Y *la eficiencia*, la eficiencia de la que Aristóteles nos hace la tercera forma de la causa, no es nada más, en fin, que ese proyecto por el que se limita el goce. Todo tipo de cosas, sin duda, que aparecen en el reino animal nos hacen parodia en este camino del goce en el ser hablante. \*Justamente, es en ellos que algo se perfila que participa mucho más de la función del mensaje:\*<sup>90</sup> la abeja transportando el polen de la flor macho a la flor hembra, he ahí lo que se parece mucho más a lo que es propio de la “comunicación”.

Y el abrazo, el abrazo confuso de donde el goce toma su causa, su causa última que es *formal*, ¿acaso no es mucho más algo del orden de la gramática lo que lo comanda? No es sin motivo que “Pierre pega a Paul” {*Pierre bat Paul*} está al principio de los primeros ejemplos de gramática, ni que “Pierre...” ¿y por qué no decirlo así?, “Pierre y Paule” {*Pierre et Paule*} \*da\*<sup>91</sup> el ejemplo de la conjunción — salvo que es preciso preguntarse, después, quién respalda {*épaule*}<sup>92</sup> al otro. [risas] Ya he jugado con eso hace mucho tiempo.

Se puede incluso decir que el verbo no se define más que por esto, esto es, por ser un significante *no tan tonto* — hay que escribir eso en una palabra — *notantonto* como los otros sin duda, pero también que hace el *pasaje* de un sujeto, de un sujeto justamente a su pro-

---

<sup>88</sup> He aquí las distintas variantes aportadas por las fuentes: *Après ceux qui s'enlacent* = “Tras los que se enlazan” / *Après ceux qui s'en lassent* = “Tras los que se cansan de ello”; *et après ceux qui sont las* = “y tras los que están cansados” / *et après, ceux qui sont là* = “y después, los que están ahí”. — Nota de ALI: “Boileau escribe a propósito de Corneille: «Tras Agesilas, ¡ay! Pero tras Atila, ¡hola!», in *Épigrammes*, VII”.

<sup>89</sup> “la voz de alto” traduce *le coup d'arret*, ninguna referencia aquí a la voz.

<sup>90</sup> JAM/S: [al mismo tiempo que allí se perfilan funciones que participan del mensaje]

<sup>91</sup> GT, ALI: {*donne*} / JL y VR: \*en {*dans*}\* / JAM/S: [den]

<sup>92</sup> *épaule*, suena como *et Paule*, de allí el equívoco.

pia división en el goce — y que lo es todavía menos en cuanto que deviene signo, cuando, a esta división, la determina como disyunción.

En otra ocasión jugué alrededor de un *lapsus* literal, *calami*, como se lo llama... Construí toda una de mis conferencias del año pasado sobre el lapsus ortográfico que había cometido:<sup>93</sup> \**“No sabrás nunca cuánto te he amado {aimé}...”*, dirigido a una mujer, y terminado *m-é*.<sup>94</sup> Después se me hizo observar que, considerado como lapsus, ¡eso quizá quería decir que yo era homosexual! Pero lo que yo articulé *\*\**<sup>95</sup> el año pasado es que, *cuando se ama, no se trata de sexo*.

Es sobre esto que, si les parece, quedaré hoy.

{Aplausos}

establecimiento del texto,  
traducción y notas:  
RICARDO E. RODRÍGUEZ PONTE

para circulación interna  
de la  
ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES

7-11-11

---

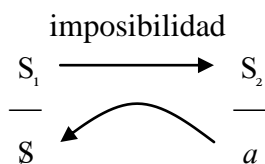
<sup>93</sup> Jacques LACAN, Seminario 19, *...ou pire*, 1971-1972, sesión del 9 de Febrero de 1972.

<sup>94</sup> **VR, ALI:** {[...] *adresée à une femme, et terminé m-é*} / **JL:** \*{...}dirigido a una mujer determinada: *Aimée\** / **GT:** \*{...} “amado” {aimé}\* / **JAM/S:** [en una carta dirigida a una mujer — *nunca sabrás cuánto te he amado {aimé}* — *é* en lugar de *ée*] — La concordancia, en francés, exigía que, dirigida a una mujer, la frase terminara en *aimée* (amada); al terminar en *aimé* (amado), surge el equívoco respecto del sexo del objeto. En castellano, este lapsus podría reconstruirse como “nunca sabrás cuán amado fuiste” / “nunca sabrás cuán amada fuiste”.

<sup>95</sup> **JAM/S:** [precisamente]

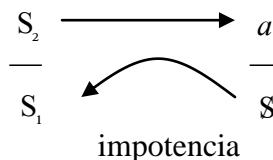
LOS DISCURSOS<sup>96</sup>

*Discurso del Amo*



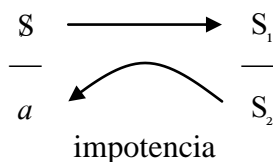
— se aclara por regresión del:

*Discurso de la Universidad*



— se aclara por su «progreso» en el:

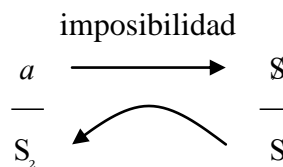
*Discurso de la Histérica*



Los lugares son los de:

el agente	el otro
_____	_____
la verdad	la producción

*Discurso del Analista*



Los términos son:

- S<sub>1</sub>, el significante amo
- S<sub>2</sub>, el saber
- S, el sujeto
- a, el plus-de-gozar

---

<sup>96</sup> Lo que reproducimos bajo este título se encuentra sólo en la versión **JAM/S**, p. 21 (**JAM/P**, pp. 25-26). En los demás textos-fuente de nuestra versión crítica no hay indicios de que Lacan se haya demorado en escribir en el pizarrón los discursos, los lugares y los términos, lo que hace presumir que se trata de un agregado posterior de Lacan, o de una interpolación de Jacques-Alain Miller, pero en todo caso con el consentimiento del primero, puesto que conviene recordar que este Seminario fue publicado por Seuil en 1975, mientras transcurría el dictado del Seminario 22, *R.S.I.*, momento en el que al pasar se descubre un importante error en uno de los dibujos que reproduce esa edición, obra de Miller, sobre el que volveremos en su momento (*cf.* Jacques LACAN, Seminario 22, *R.S.I.*, 1974-1975, *Versión Crítica* de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires).

## FUENTES PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL TEXTO, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE ESTA 3ª SESIÓN DEL SEMINARIO

- **JL** — Jacques LACAN, *Encore*, Séminaire 1972-1973. Lo que Lacan hablaba era recogido por una taquígrafa, luego decodificado y dactilografiado, y el texto volvía a Lacan, quien a veces lo revisaba y corregía. De dicho texto se hacían copias en papel carbónico y luego fotocopias. La versión dactilografiada que utilizamos como fuente para esta *Versión Crítica* se encuentra en la página web de Ecole Lacanienne de Psychanalyse, <http://www.ecole-lacanienne.net/>
- **JAM/S** — Jacques LACAN, LE SÉMINAIRE livre XX, *Encore*, Éditions du Seuil, Paris, 1975. Texto establecido por Jacques-Alain Miller. Es la fuente de la edición castellana de Paidós. De esta versión, hemos incorporado en nota al pie los títulos de los capítulos, así como las indicaciones temáticas que los preceden, obra de J.-A. Miller.
- **GT** — *Encore*, texto fotocopiado, firmado en París, en 1986. En su prefacio, firmado por G. Taillandier en 1985, éste afirma haber tenido en cuenta, además de la versión que estableció en 1972-73 con S.D. a partir de los registros magnetofónicos de las sesiones, la de M. Chollet, codificada **CHO**, y la que se suele denominar **JL**.
- **VR** — *Encore, Séminaire de Jacques Lacan*, Versión VRMNAGRLSOFABYPMB. Este ensayo de puesta en escritura de este seminario ha sido realizado por VRMNAGRLSOFABYPMB. Las fuentes utilizadas fueron las notas de CC, DA, EP, la estenotipia para las cuatro primeras sesiones, la versión Gabbay y los registros en cassettes de audio. Versión completa en francés. Con fragmentos de registros sonoros. Publicada en la página web *Acheronta*, Revista de Psicoanálisis y Cultura, [www.acheronta.org](http://www.acheronta.org)
- **ALI** — Jacques LACAN, *Encore*, Séminaire 1972-1973, Éditions de l'Association lacanienne internationale. Publication hors commerce, France, janvier 2009.
- **STF** — Jacques LACAN, *Encore*, 1972-73. Este documento de trabajo tiene por fuentes principales: *Encore*, sténotypie datée de 1981; la versión crítica establecida por la E.L.P. y la banda de sonido de las sesiones disponible sobre el site de Jacques Siboni: Lutecium. Se encuentra esta versión en: <http://staferla.free.fr/>
- **JAM/P** — Jacques LACAN, EL SEMINARIO libro 20, *Aun*, Ediciones Paidós, Barcelona, 1981. Traducción de Diana Rabinovich, Delmont-Mauri y Julieta Sucre, la revisión de la traducción es de Diana Rabinovich con el acuerdo de Jacques-Alain Miller. Su texto-fuente es el que hemos denominado **JAM/S**, que no puede ser culpado de todos los errores de esta desdichada versión castellana, errores que comienzan, como lo señalamos en nuestro *Prefacio*, desde su mismo título. No hemos confrontado sistemáticamente esta versión.